

LO QUE EL CABLE NO DICE.

LA CRISIS MINISTERIAL EN FRANCIA.

Como estaba anunciado, el gabinete Briand ha zozobrado al primer choque con la marea parlamentaria. Era un ministerio interino, que en su propio seno portaba sus elementos de destrucción. André Tardieu, su Ministro del Interior, aspira demasiado visiblemente a la presidencia del gabinete. Su ofensiva policial contra el proletariado revolucionario daba el tono al gobierno de Briand en la política interna. Tardieu, además, es uno de los hombres de Versailles. El hecho de que un antiguo clementista como Mandel, haya participado destacadamente en el ataque parlamentario a la política de Briand, no carece de significación. Tardieu, probablemente, no lleva su solidaridad con la gestión de Briand, en los negocios extranjeros, sino hasta un límite prudente. Si en la derecha y el centro del parlamento prevalece un humor nacionalista, Tardieu no podrá dejar de conformar a él su actitud. Es ya el jefe, el ministro de la reacción. Personalmente, está ligado a las garantías militares y territoriales del pacto de Versailles.

Briand ha sido batida por el ataque simultáneo de Marin, Mandel y Montigny; esto es de dos líderes de su propia mayoría y uno del grupo radical-socialista. El grupo de Louis Marin votó a favor del ministerio; pero ya éste estaba en minoría. Todo esto entra en las reglas del juego parlamentario.

El papel de los socialistas, bajo la dirección refinadamente jesuítica de Leon Blum, no parece ser otro que el del salvataje del ministerio. El partido socialista francés hace, desde el 11 de Mayo de 1924, una política de "soutien". No importa que en el gobierno se encuentren los radicales-socialistas o el bloque nacional, Herriot o Poincaré. La política de sostén es actuada en el primer caso como táctica de partido ministerial; en el segundo caso como de partido de oposición. No cambian sino los nombres, las formas; la estrategia y sus objetivos son los mismos. Los socialistas temen que el ministerio futuro sea más reaccionario, más adverso a los intereses de su partido, que el ministerio presente. Este miedo al porvenir, los paraliza para la lucha. El gobierno de Briand les parece, probablemente, el único medio

de postergar el gobierno de Tardieu. Pero Tardieu gobierna ya, ~~sin~~ aún con Briand en el ministerio de negocios extranjeros, con la desventaja para ~~él~~ las masas de que esta política fascista esté ~~desarrollándose~~ disimulada por el indumento y el tocado democráticos y legales. En todo caso, para un partido como el socialista, que se inanaba no hace mucho, cuando la creciente revolucionaria le consentía infinitas ilusiones sobre su porvenir próximo, que pronto estaría en grado de asumir íntegramente en sus manos el poder, es un rol bien pobre el de condenarse, en el parlamento, a una táctica de salvajismo ~~sin~~ de Poincaré o Briand.

Con esta política se espera, sin duda, que ~~que~~ Briand conserve el poder, organizando el nuevo gabinete. Que Briand suceda a Briand. Pero, amotinados por Caillaux contra toda forma de poincarismo, muchos de los radicales-socialistas son un obstáculo para ~~que~~ que Briand ensanche a izquierda las bases parlamentarias del gabinete. ~~Si~~ Las posibilidades de esta combinación residen en la afición del socialismo de Leon Blum ~~a hacer una política ministerial~~ como partido de oposición.

Pero Tardieu aguarda su hora. Puede avenirse a una renovación de la fórmula interna Briand, si su instinto parlamentario le indica que no ha llegado todavía. Es difícil que Briand, en un nuevo ~~periodo~~ prescinda de los servicios de un ministro del interior tan del gusto y la confianza de la burguesía. Un gabinete Briand-Tardieu es quizás ~~el~~ que más conviene a los intereses y sentimientos de la burguesía francesa, aún de la más conservadora. De esta suerte, la política de represión, los métodos fascistas, son aplicados por el más agresivo parlamentario de la reacción, dentro de un ministerio de unión nacional, a la que el propio partido socialista presta su apoyo, con la convicción de que así hace su propio juego y ~~sirve~~ maquiavélicamente sus propios intereses.